

APRENDER A AMAR – MISTERIOS GOZOSOS

(lunes y sábado)

1° misterio gozoso: La anunciación del Arcángel S. Gabriel a la Virgen María:

El Evangelio nos revela el mensaje que el arcángel le dirigió en nombre de Dios: "vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús... el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios" (*Lucas 1, 31 et 35*). "Dios es Amor" (*1 Juan 4, 16*) y Jesús, siendo el Hijo de Dios, es el Amor Encarnado. Toma carne en María para salvarme en lo que tengo de más precioso: mi capacidad de amar. ¡O María! yo me uno a ti por medio del rezo del rosario para recibir de Jesús su caridad, que es su fuerza de amar, de manera que ella penetre y transforme mi amor humano tan débil y limitado.

2° misterio gozoso: La visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel.

El Evangelio nos dice que después que Jesús se había encarnado en el seno de María, ella "se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá" a casa de Isabel (*Lucas 1, 39-40*) para compartir con aquella la feliz noticia de la llegada del Salvador del mundo y para asistir a su prima durante los tres últimos meses de su gestación. Su caridad divina, Jesús quiere comunicarla a todos nosotros y a este fin El se sirve del bien que nos hacemos los unos a los otros. ¡O María! este amor de Jesús que he recibido, quiere compartirlo haciendo el bien a las personas que encuentro.

3° misterio gozoso: El nacimiento de Jesús en Belén.

El evangelista escribe: "Y sucedió que, mientras María y José estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento" (*Lucas 2, 6-7*). Jesús ha escogido manifestarme su amor a través de la pobreza de su nacimiento: El está excluido con María y José del alojamiento desde el inicio de su llegada entre nosotros, sin embargo El continúa a amarnos. De esta manera El me muestra que el verdadero amor es gratuito. ¡O María! haz que yo madure en mi amor; edúcame a amar de modo desinteresado, sin esperar nada a cambio.

4° misterio gozoso: La presentación de Jesús en el Templo.

El evangelista escribe que María y José llevaron al niño Jesús a Jerusalén y lo ofrecieron a Dios en el Templo para cumplir con "la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor" (*Lucas 2, 22-23*). Como El fue ofrecido a Dios su Padre, Jesús me invita a ofrecerme a El como soy, aún con mis límites, mis debilidades, mis defectos, mis heridas, todo aquello que me deprime y que escondo a los demás. Jesús es el único que me ama como soy. Pide que yo me ofrezca a El porque quiere transformarme con su caridad divina. ¡O María! ofrézcame a Jesús y haz que su amor me penetre hasta lo más profundo de mi ser.

5° misterio gozoso: El hallazgo de Jesús en el Templo.

El evangelista San Lucas escribe que después que María y José hubieron hallado a Jesús en el Templo de Jerusalén después de tres días de angustiosas búsquedas, "bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos... Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres" (*Lucas 2, 51-52*). El Hijo de Dios quiso nacer, vivir, crecer y madurar como adulto en una familia. Su ejemplo nos muestra que la familia es sagrada a los ojos de Dios y que ella es vital para nuestro sano crecimiento. La familia es pues el primer lugar donde nosotros somos llamados a vivir el amor. ¡O María! quiero, con tu ayuda, fortalecer y profundizar todo aquello que me liga a mi familia.